

Colaboración especial: entrevista a Sergio Aguayo

"La desconfianza que despiertan los comicios competidos, es un trauma nacional"
Mario Casasús*

Mar, 22 Jul 2008 00:01:00

México, DF.- Sergio Aguayo (Jalisco, 1947) terminó de impartir su cátedra en El Colegio de México y las vacaciones serán de trabajo a marchas forzadas; entre el cierre de edición del *Almanaque 2009*, su nuevo libro *La crisis de la democracia en México* y el fallo jurídico ante la petición de acceso a la información de las boletas electorales de 2006. El semanario Proceso logró que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (desde Washington) emitiera una resolución cautelar para impedir la destrucción de la papelería electoral. Ambos recursos legales buscan la verdad histórica sobre el presunto fraude que impuso a Calderón en la presidencia del país.

MC.- Háblenos de la medida cautelar de la CIDH (con sede en Washington) solicitándole al Estado mexicano no destruya las boletas electorales de 2006; antes la Corte Suprema invalidó al semanario Proceso para revisar y contar las boletas electorales de 2006, usted presentó un recurso parecido de acceso a la información pública sobre la elección presidencial ante la justicia mexicana ¿no todo está perdido?

SA.- De hecho la demanda que presentó Proceso, la que presentó Fundar –por medio mío- y la que también presentó José Antonio Crespo, forman parte de la misma lógica y se apoyan mutuamente. La primera querrela fue la de Rafael Rodríguez Castañeda (director de Proceso) y por tanto fue la primera rechazada por la Suprema Corte, pero no pudieron destruir las boletas electorales porque ya había un fallo a mi favor de un Juez que le había ordenado al IFE conservar la papelería electoral; eso dio tiempo para que el caso de Proceso llegara a la CIDH (dependiente de la OEA) y cuando están a punto de fallar en la Suprema Corte sobre mi amparo, la CIDH dicta medidas cautelares. El amparo presentado por José Antonio Crespo también está corriendo y forma parte de un esfuerzo simultáneo y coordinado, por intentar frenar la destrucción de las boletas y lograr que se abran los paquetes electorales para la investigación histórica.

MC.- Justo cuando lamentamos el vigésimo aniversario del fraude electoral del 6 de julio de 1988, que impuso a Carlos Salinas en la presidencia del país...

SA.- Es accidental, pero muy simbólico, porque las boletas electorales de 1988 estaban plagadas de irregularidades que nunca conoceremos porque fueron destruidas en 1989. A 20 años todavía estamos peleando la preservación de los nuevos documentos para establecer qué sucedió en 2006; para mí es un asunto que trasciende –por mucho- el tema del 2006 y tiene que ver con uno de los

grandes traumas nacionales: la desconfianza que despiertan los comicios competidos.

MC.- *Usted es compañero de mesa en Canal 11 (IPN) del doctor José Antonio Crespo, autor de “2006: hablan las actas” (Debate, 2008) si las irregularidades saltan a la vista en las actas que presentó Crespo ¿por qué el IFE niega el acceso a las boletas?*

SA.- El libro de Crespo tiene una enorme importancia porque dos años después de las elecciones, va más allá de la anécdota y de las declaraciones. Crespo revisó la mitad de las actas para establecer dos hechos: no sabemos quién ganó, él no argumenta que haya ganado López Obrador, lo que dice es que realmente no sabemos quién ganó y que el Tribunal Federal Electoral (TRIFE) hizo un pésimo trabajo y contribuyó a la incertidumbre jurídica porque no cumplió con sus propios criterios, al no anular la elección. Crespo demuestra –no opina- que había suficiente evidencia en las actas, que estuvieron en el TRIFE para anular la elección, entonces a la luz de su libro lo que pasó y toda la información que lo acompaña, el 2006 todavía no está resuelto.

“En 2008 hay señales muy preocupantes de censura”

MC.- *Junto al historiador Lorenzo Meyer y el politólogo José Antonio Crespo, usted compartió mesa en Canal 11 (IPN), con Carmen Aristegui; en lo que va del sexenio de Calderón, salieron del aire José Gutiérrez Vivó (Monitor Radio) y el programa de mayor audiencia ‘Aristegui en W Radio’ ¿cómo se mira desde la TV pública el cierre de espacios radiofónicos independientes?*

SA.- Desde 1971 vengo escribiendo columnas de opinión, crónicas o haciendo entrevistas y una de las batallas en la que me he involucrado, los últimos 30 años, es la libertad de expresión. En 2008 hay señales muy preocupantes de cerrazón, en todos los ámbitos, estamos regresando a la intolerancia, a la censura y autocensura. Hago lo que puedo para colaborar y solidarizarme con los colegas que son censurados y excluidos, como Carmen Aristegui. Soy integrante del único programa –tal vez suene un poco arrogante- de debate político en TV donde ningún tema está excluido. Ahí se confrontan los dos puntos de vista, el conservador y el progresista o de izquierda. En consecuencia lo que hacemos es ejercer al máximo nuestra libertad de expresión y tal vez acentuar las diferencias y eso provoca que sea llamativo lo que decimos, porque contrasta con lo que aparece en las televisoras privadas.

MC.- *Televisa censuró la imagen de Santiago Creel (presidente del Senado) y TV Azteca “confunde”, venta de espacios publicitarios para campañas políticas con libertad de expresión...*

SA.- Claro, nosotros en Primer plano, no tenemos compromisos económicos, ni con partidos políticos; cada lunes llego con una lista de temas que no han sido cubiertos por las televisoras privadas y resaltamos asuntos que en esos medios ni siquiera se insinúan. Somos una minoría, es TV pública –no me engaño- nos ve una minoría en el país -del Valle de México, al Estado de Morelos- o por los sistema de TV por cable, satelital e Internet.

Sus investigaciones sobre Seguridad Nacional; la “inteligencia” del CISEN quedó demostrada con el punto de acuerdo legislativo para la destitución de su director, Guillermo Valdés contraatacó acusando –sin dar nombres, ni pruebas- a diputados de recibir financiamiento del narcotráfico ¿cuál sería un diagnóstico reciente de la Seguridad Nacional?

SA.- Conceptualmente me he dedicado al tema de la Seguridad Nacional como forma de defender los Derechos Humanos, hace muchos años un militar uruguayo exiliado en México –compañero de armas e ideología de Liber Seregni- me dijo: 'nosotros cometimos el error de dejar en manos de la extrema derecha el concepto de seguridad nacional' me pareció una idea fundamental, así que comencé a estudiar la Seguridad Nacional, tema tratado por muy pocos y quienes lo hacían, lo veían desde una postura conservadora y reaccionaria. Mi tesis parte de que es posible defender la Seguridad Nacional respetando los Derechos Humanos, convirtiéndola en un puntal de la democracia y no del autoritarismo. Lo que podría decirte es que el gobierno de Fox se equivocó en el tema de la inteligencia civil, él se comprometió desde su primer día como presidente (2000) a evaluar al CISEN y nunca cumplió, siguió funcionando con los vicios del anterior régimen (PRI) ahora estamos viendo las consecuencias.

MC.- Finalmente, ¿dos nuevos libros ya listos?

SA.- ¡Ojalá! Te agradezco los buenos deseos (risas); pero son dos libros que tienen que salir: la versión 2009 del *Almanaque*, se va a imprenta el 14 de septiembre, estoy en la crisis permanente del cierre de edición. Y otro libro muy complejo, en el que vengo trabajando desde hace 4 años sobre '*La crisis de la democracia en México*', lo entregaré a la editorial en noviembre del presente año.